DESMISTIFICANDO IMÁGENES DE UN PASADO RESURGENTE

CONOCIMOS A DONALD INGRAM SMITH:

En 1995, luego de haber leído esposa Griselda el libro “La verdad es una tierra sin caminos - Un viaje con Krishnamurti”, de Donald Ingram Smith, un locutor y escritor de la cadena ABC de Australia, muy conocido en tiempos iniciales. Entonces, lo llamamos por teléfono a Sydney donde él vivía, para conocerlo personalmente. Como en aquel tiempo vivíamos en Canberra, habíamos planeado de alojarnos en otro lugar, pero él nos invitó a dormir en la suya. Griselda y yo leímos su libro y tomamos notas, cuyo contenido discutimos con él personalmente.
Al atardecer del día 17 de marzo de 1995, llegamos a su casa en Newport, Sydney, del estado Nueva Gales del Sur y permanecimos el 18 y 19. Aprovechamos dos días completos con varios diálogos, y el día 20 regresamos temprano, a Canberra. En transición de mudarnos de Canberra a la Gold Coast del estado de Queensland, a fines de 1995, y después, lo volvimos a ver otras veces, cuando venía a dar charlas, en un sitio de retiro llamado “Kuranda”, de la Sociedad Teosófica, en Springbrook, en la subtropical zona montañosa de la Gold Coast, del estado de Queensland.

Como primera cosa a nuestro arribo, nos impactó el no poder encontrar, y siquiera VER su casa, porque aunque ubicada en plena zona urbana, casi de prestigio, sobre una colina, frente al mar, estaba casi escondida en una espesura de descontrolada y tupida vegetación. Los árboles y hierbas de su propiedad, cubrían la maravillosa vista al océano. El segundo impacto, fue el desorden, la falta de cuidado y la suciedad general, dentro y fuera de su hogar, parecido a un terreno abandonado, baldío; y en el medio, una casa con su pintura externa descascarada, como si fuera lista para una demolición.

Sin entrar en detalles respecto a la falta de aseo personal, al abandono y la decrepitud general, la suciedad, y abandono de toda su casa resultaba en un shock; también compartido con mucha otra gente que lo conoció. Todo en esa casa, estaba viniéndose abajo. Sin ser este hombre, un pobre anciano discapacitado o un vagabundo, su aspecto era lamentable,
No limpiaba ni arreglaba nada, siendo que en realidad, gozaba de mucha movilidad y salud física. Conversando, levantaba los brazos hacia el techo, diciendo "la energía está aquí!"... parecía un demente, y con Griselda, siguiendo sus manos hacia arriba, solo veíamos las telarañas que colgaban sobre nuestras cabezas. Por favor, NO exageramos..., el olor personal, su ropa manchada y descuidada (la misma camisa que usó en las charlas con otra gente cuando venía a la Gold Coast, en Kuranda, pocos meses después). Uno agradece a los santos, de no tener que viajar en avión junto a una persona así, sería una tortura. Griselda casi no pudo dormir a la noche, preocupada por las alimañas, que muchas de esa región son venenosas; porque toda la casa estaba rodeada, no ya por un “jardín”, sino por un tupido bosque y yuyos, cuya altura, sobrepasaba la veranda, y el piso de madera de toda la casa. Esta “mansión” nos recordaba a la serie televisiva de "Los locos Adam".

En la tarde del día 19 de marzo, al no poder utilizar la ducha de su casa, donde mostraba evidencias de estar rota hace muuucho tiempo, Ingram nos acompañó para bañamos en el mar, en apenas a unos 15 minutos de distancia, bajando de la colina donde estaba su casa. Cierto alivio fue que el sitio en el mar era algo fantástico, un piletón público, construido entre las rocas, donde las olas avanzaban, llenándolo y vaciándolo rítmicamente. Fue muy lindo, pero igual necesitábamos jabón y agua -no salada- para poder asearnos bien y sentirnos cómodos; sobre todo cuando hemos viajado una larga distancia. Además, no podemos bañarnos desnudos, porque hay mucha otra gente…
Como un toque de humor, fue que Ingram salió del agua como si fuera ajo y cebolla, pasados por agua, pero igual en su casa seguía mal-oliente, mientras continuábamos el diálogo… No negamos

cierta incomodidad sensoria al respecto. Sé que pudo haber sido diferente antes y que ha viajado mucho, cuando incluso vivió en Ceilán y viajó con K., pero ignoro que le habrá pasado después.

Como mucho de lo que dijo, respecto a su libro, parecía tener inconsistencias, lo discutimos con un tono amigable todo el tiempo. Pero este hombre, repetía palabras “armadas” de lo dicho por K., como si fuera un esclarecido. Faltaba coherencia, veracidad, y “algo” fundamental: la energía de lo “otro”, esa bendición, que nunca estuvo presente con él, en su casa, ni en las reuniones, ya en ese ‘95 cuando lo conocimos por primera vez. Era algo vacío, no más del común, e incómodo. Estando en su casa, algo muy interesante que encontramos fue su biblioteca, por tantas cosas inéditas de K.

Igram, tenía muchas cosas dadas vueltas, fabulaba bastante, y no “veía” tanto como creía, o “decía” de ver; que incluso describió en sus libros. En ellos, hay distorsiones y versiones incorrectas, que luego corroboramos con otra gente más prudente, que lo conoció muy bien, y que nos informó del desbarajuste que causaba en vida. Volvimos a Canberra desazonados, porque esperábamos encontrar a alguien un poco más serio. No reflejaba el libro publicado en el ’89, apenas 6 años antes.

Y pocos meses después, en las reuniones posteriores de Kuranda, en Springbrook, de toda la gente presente, él mismo era el primero en interrumpir bellos y vitales instantes de silencio producidos entre todos, compartidos y energizados por la participación seria de otra gente que además, también conoció a Krishnaji; entre ellos, John Scott. En el gran círculo de participantes, desde su silla, se ponía en “estrella”, llegando incluso a ser molesto. Sin nosotros saberlo entonces, ni mucho de ellos, los participantes pagábamos con el alojamiento su pasaje de Sydney a la Gold Coast, como si fuera una celebridad espiritual. Incluso su hija, tampoco muy delgada que digamos, daba clases de Tai Chi. Cuando nos enteramos, con Griselda nos negamos a seguir participando de todo ello. Por 17 años, desparecimos de las reuniones de “Krishnamurti Australia” (K.A.), incluso cuando Ingram continuó con ese circo anualmente, fomentado por la S.T. y K.A. hasta morir. Las reuniones se hacen anualmente en Springbrook, en el recinto de la Sociedad Teosófica de aquí.

ACLARANDO ALGUNAS COSAS:

NO es cierto que DIS “viajó >durante muchos< años en compañía de Krishnamurti”, como se dice. Pero sí es cierto que fue colaborador en muchos de sus viajes y en organizar otras cosas legales para K. Australia, la recepción de K. aquí y en otros países, como lo han hecho muchas otras delegaciones de otros continentes. En realidad, POCAS veces viajó con K, pero Ingram viajaba a Ojai, Brockwood y Saanen, etc. K. lo conoció de muy tempranos tiempos en Ojai, además Igram viajaba mucho porque fue locutor de radio en Ceilán (Sri Lanka) y ganaba buen dinero. Pero también K. viajó con mucha otra gente a su lado. Tales comentarios, tampoco significa nada, donde muchos otros también dicen que “viajaban al lado de K.”.

En su mismo libro, en el capítulo “Crisis”, Ingram relata -su versión- (truncada) de una carta fechada el **13 de enero de 1983**, cuando sorpresivamente K. (a 3 años antes de morir), cerró K. Australia, con una carta dirigida a él, con copia a los demás del comité, diciendo textualmente:…”Espero que no utilice mi nombre con ninguna organización propuesta por usted”… desaprobando en detalle, muchos detalles en cláusulas en el Memorandum de K. Australia; y cuestionando …”por qué la señora Mavis Bennett no era la presidente”… agregando que “tales asuntos debieron haberse tomado con extremo cuidado antes que él (Ingram), diera otro paso”…

Krishnamurti, no titubeó en CERRAR toda K. Australia de inmediato, con total determinación y vehemencia, e informando simultáneamente a todos los síndicos de su decisión; incluso quitándole todos los derechos de publicaciones y de actuar en su nombre en absoluto. Lo hizo con copias de cartas directas, a los síndicos. El mismo Ingram lo cuenta en este libro. Por esas cartas con la decisión de K., el resto en Australia se lo querían devorar vivo, incluyendo Mavis Bennett (quien ya no estaba a cargo, porque estaba viejita y enferma). Pocos meses después, K. invitó a Mavis Bennett y Donald Igram Smith a viajar a Brockwood, a reunirse en **agosto-setiembre de 1983**. Mavis ya estaba muy enferma, no pudo asistir. Luego de charlas MUY severas que K. tuvo con él, se re-instauró K. Australia, pero él quedó afuera como presidente. Curioso es como la historia se repite en otros países, ¿no es así?...

En realidad, Krishnamurti, ***únicamente tenía total confianza a Mavis Bennett para ser síndico de Australia***, y antes también a su esposo Reg Bennett, que ya había fallecido (Mavis murió justo el año anterior de mudarme a la Gold Coast, en 1996, en esta misma ciudad, donde coincidentemente vivía). Ingram escribe eso en su libro; y aunque luego sintió cierta "liberación" ("Release" como llamó a su capítulo final), con la continuidad de K. Australia que fue re-establecida bajo estrictas condiciones. No obstante, desde 1983, nunca más esa relación entre K. e Ingram/Australia volvió a ser la misma con Krishnamurti. ¡Lejos de ello!... Ingram, aunque "colaborando", igual quedó afuera y se formó otro comité.

En esto, una historia muy similar con Ingram (aunque peor), se repitió con lo ocurrido con Salvador Sendra, el secretario y encargado de la original FKH, hasta 1974, también escribió su libro y propia versión de 'amistad' con K. En realidad, K. mismo lo tuvo que llamar urgentemente, (como a Ingram), para llamarle la atención, por todas las pavadas que estaba hablando sin permiso; y lo peor: distorsionando las enseñanzas; y Sendra, mezclándola con teosofía y "otras logias" (como dijo).

Véase "En la presencia de Krishnamurti" **https://elpkdotorg.wordpress.com/** de Mary Zimbalist:
>>> **Capítulo 15** (traducido y publicado) el día 23 de julio de 1970, Krishnamurti cuestiona a Sendra sobre sus viajes a Latinoamérica, dando charlas públicas, usualmente, hablando a los teósofos;
>>> **Capítulo 36** (aún no traducido y publicado), el día 22 de julio de 1975, Krishnaji citó a Sendra, quiso verlo por su conducta, Sendra, le dijo que explicaba la "meditación"; entonces K. le pregunta: …"¿Ahora se ha convertido en un pequeño gurú?
(Sendra explicaba "técnicas" de meditación a los teósofos, quienes llamaban "filósofo" a Krishnamurti - Ver http://ngsm.org/agni-yoga/STPR2009-03-22.htm)
>>> **Capítulo 45** (aún no traducido y publicado), el día 12 de abril de 1977, K. se vio obligado a negarle a Sendra muchos cambios en los estatutos de la fundación, respecto a derechos de autor y publicaciones. K. lo escarmentó **por mezclar la teosofía con sus enseñanzas**, e instó a los otros síndicos de encargarse de este problema y del mismo Sendra.
>>> En los 2 diarios de Mary Zimbalist, lo que en realidad ocurrió tiempo después, su nombre no se menciona.

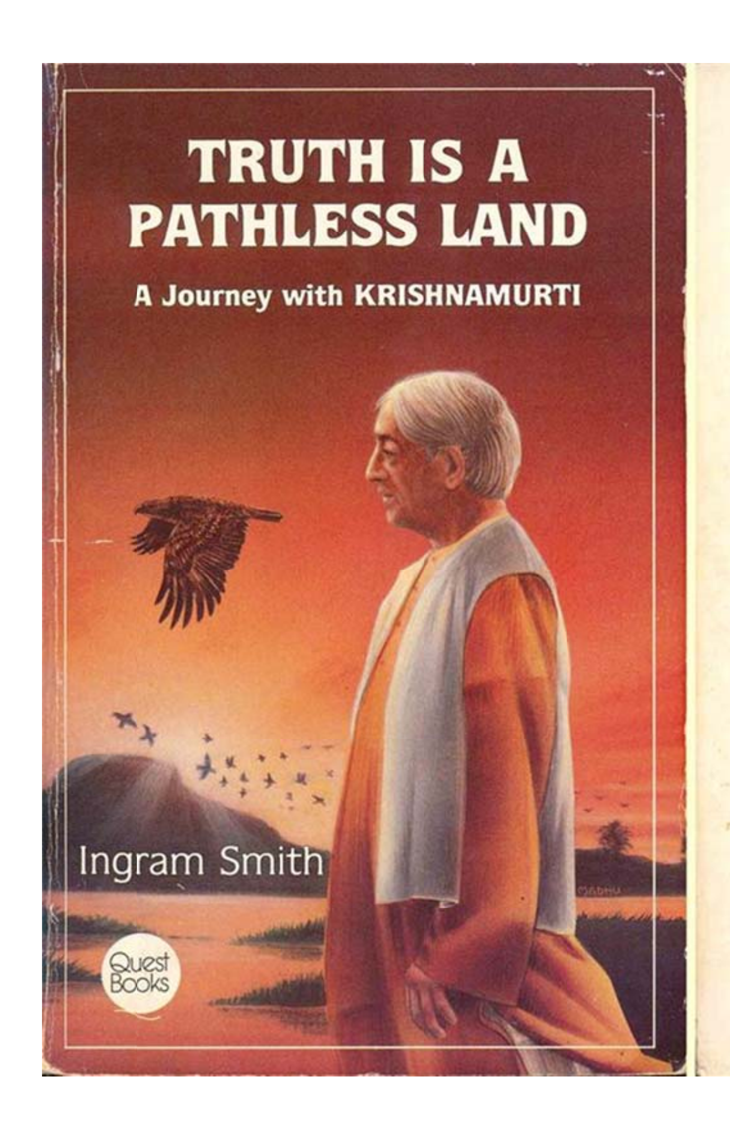
Si, los 2 libros de Ingram son "interesantes" en cuanto a detalles anecdóticos; pero él no fue tan 'amigo' de K., aunque tenga fotos con él, e incluso que hayan viajado juntos algunas veces, etc. Incluso, charlando con Ingram, notamos muchas inconsistencias en sus palabras referidas a la "historia" de K y el Centro de Información K. en Australia. Hemos dialogado con mucha gente "vieja" que ha sido testigo de lo que ocurrió en Igram en ese tiempo, incluso con Jennifer Howe (Bennett), la hija de Mavis Bennett, que es nuestra amiga, nuestra consultora de inglés, quién y vive MUY cerca nuestro. Cada 4 o 6 meses, comemos y salimos de paseo juntos.

Australia, fue más que nada territorio de la iglesia Anglicana, junto a la Teosofía y la Masonería; y en cierto modo, mentalidad “hostil” para K., cuando fue llamado a declarar en el juicio a Leadbeater, por abuso de menores, también aquí. Ingram, era otro que se daba mucha auto-importancia, y también decía tonterías cuando tuvo oportunidad, al margen de su locuacidad (era locutor) y apariencia compradora. Con mi esposa, lo escuchamos "interpretar" y hablar de K. todo el tiempo..

No le negamos algunas anécdotas muy interesantes, e incluso que él ha visto cosas, e innegablemente ha tenido sus "discernimientos". Pero implacablemente, continuó con su ego, e hizo lo suyo luego de la muerte de K. Empeoró, cansando a otros amigos (quienes también conocieron a K. y sabían de las enseñanzas, e incluso estuvieron en Brockwood) de aquí, en Australia.
Él contaba en sus libros SU versión de la historia, pero en otras cosas, lejos estaba de lo que percibimos en su presencia, y lo que fuimos testigos personales luego.
Alrededor de Donald Ingram, se montaba todo un circo con gente que tiene un lugar llamado “Kuranda”, con hospedaje con camas (es todo un hotel espiritualista) en un área cerca de nosotros, que se llama Springbrook, con dependencias muy bien montadas de la Sociedad Teosófica, con mini-turismo “espiritual” por los bosques, con ricas comidas vegetarianas, etc.; y también venía la hija de Ingram, dando clases de Tai Chi (con bastante sobrepeso y sin ella hacer los movimientos directamente).
Como pueden apreciar, entre los que escriben, tampoco hay “ángeles". Amén de los líos internos que hubo en Australia, ya historia común a toda fundación K.

Por ello mismo, luego me volví a alejar de esas reuniones, mientras Ingram seguía con esos "tours" anualmente, durante casi 10 años más, hasta que enfermó y murió; y K. Australia permitiendo financieramente eso. Yo me enteraba porque "Krishnamurti Australia" me seguía enviando invitaciones en sus Boletines. Ello lo comenté a Brockwood por carta en ese tiempo, pero no tuve respuesta.
Otro amigo de aquí, de la Gold Coast, llamado **John Scott** (quien también lo conocía muy bien a Ingram hace muchísimos años) concordaba conmigo y se manifestó preocupado con esas charlas de él, más ese circo montado. Me dijo literalmente: "*ya lo conocen allá* (supongo que me lo dijo por US, UK, o el mismo K) *y no fuiste el único que lo ha cuestionado*". John era muy reservado cuando apenas nos conoció, además de tener mucho silencio y de haber compartido con él, momentos de intensa energía. Acompañábamos muchos momentos de silencio con el intercambio de palabras.
Pero a diferencia de Donald, con John Scott fue algo bello, serio, sin pompas, y tuvimos diálogos con intensa energía, hasta en un área pública de camping, en medio del ruido de coches, gente rodeándonos y los chicos. Fue maravilloso.
Luego de John Scott, no hemos conocido a nadie más similar, que fueran serios. Desafortunadamente también falleció de cáncer años atrás.
Al morir Ingram, en su testamento le dejó cosas en manos de otro teósofo. Nadie sabe dónde está todo el resto de los materiales.

K. percibía muy bien a la gente, por alguna razón insistía que Mavis Bennett volviera al cargo; nadie más, pero ella ya estaba muy enferma. De hecho, nunca tuvo lugar aquí otra fundación. Él dijo que 4 ya eran suficientes.
Dicho sea de paso, cualquier imbécil puede escribir un libro o biografía diciendo: “K. me dijo tal o cual cosa”, inventar, o tergiversar historias.
No creamos en cualquier libro o material biográfico escrito por allí. Las imágenes pueden ser muy engañosas.



"There is no path to truth, and . . . no organization or organized belief as religion can lead man to truth or his salvation. . . . You have to be your own teacher and your own disciple. . . . Following blindly or according to pleasure or temperament does not bring man to freedom. And without freedom there is no truth. . . ."

— J. Krishnamurti

Noted Australian broadcaster Ingram Smith's insightful anecdotes recount his personal association with Indian philosopher and world teacher J. Krishnamurti (1895-1986). He recorded many of Krishnamurti's discussions in India and Australia. Smith first met him in 1947 in Sri Lanka on assignment to record two interviews with the revered teacher for radio broadcasts back in Australia. Later, as program writer and producer for the Australian Broadcasting Commission, Smith aired many of his Krishnamurti recordings on "Scope," his popular, long-running weekly program on Australia's national network. It is central to Krishnamurti's teachings that people, if they are to be truly free, first must be aware of the psychological conditioning that prevents them from seeing things as they really are. (Illustrations.)



About the Author:

Ingram Smith of Sydney, Australia, is respected as a broadcasting writer-producer and the author or editor of many books, including *There Is No Escape*, *We Want to Know*, *The Time Has Come*, and *Being What I Am*. His verse has appeared in *Poetry Review*. As a young man, he was elected president of the 36,000-member Australian Youth Council and lectured at U.S. colleges after attending the World-wide Youth Congress in New York in 1938. He entered broadcasting during the war as a free-lance writer and producer of documentaries and feature radio programs. He subsequently served 25 years as a staff member of the Australian Broadcasting Commission, later as program director and the producer of "Scope," his own popular weekly program.

ISBN 0-8356-0643-0



Philosophy/Religion